

tria, acá en la tierra poniéndose en la oración  
sin ordenar á Dios su deseo con reverencia á Él  
y así quedarán diopuestos p<sup>a</sup> los engaños del  
enemigo. Por eso dijo un grave Autor que  
alcantada la quietud verdadera, y poeida, to-  
davía se busca, porque cotempe el deseo  
está aspirando á unirse mas intimamente  
con Dios.

Este movimiento del deseo en la quietud de  
la oración há de ser diferente, quando la vo-  
luntad ayuda con su mocion á la Divina,  
q<sup>l</sup> quando Dios la mueve mui á lo infuso:  
porq<sup>l</sup> quando la mocion divina, es mui es-  
forzada no há menester escorro, entonces  
de propria operacion activa, amen impedirá  
la total quietud, con q<sup>l</sup> há de recibir el alma  
la operacion divina, como adriente el eximio  
P. Suarez tom. 2. lib. 2. de relig. c. 12. n. 3. „  
„ quando el alma es movida del espíritu Santo,  
„ en la contemplacion altissima, no se há de mez-  
„ clar cosa alguna de su propria accion, sino  
„ seguir el gobierno del espíritu Santo, coope-  
„ rando con él en quietud. „ Y es señal de este  
impedimento la repugnancia, q<sup>l</sup> el alma sien-  
te se hace este esfuerzo activo, porq<sup>l</sup> el que  
recibe á lo infuso en quietud pasiva, es más

prochoso. Quando sintiere esta repugnancia de  
alma q<sup>l</sup> quiere entrar en quietud pacifica, no la per-  
turbe en su paz, sino contentese con avirix á  
Dios en atencion sencilla, y amorosa, segun san  
Juan de la Cruz.

### Capit. 8.

Delos efectos de esta oración de quietud infu-  
sa con que se comienza á perfeccionar el al-  
ma en la vida espiritual.

De dos modos muele Dios mover á las almas á su  
justificacion, y perfeccion como ensena santo Tho-  
mas, 1. 2. q. 113. á 101. Una comun y ordinaria para  
q<sup>l</sup> el alma camine primero con operacion imp<sup>a</sup>  
porq<sup>l</sup> la santidad segun S. Agustín, merece q<sup>l</sup>  
se aumente, y la aumentada q<sup>l</sup> se perfeccione,  
y así irá el alma del estado imperfecto al perfecto, en un  
instante, sino á su modo, y poco á poco haciendo  
el hombre coadyuvar de Dios p<sup>a</sup> ejecutar con esfuer-  
zo las mociones, é inspiracion. exteriores: y los que  
asi logran entrar se van mejorando, y recibiendo nue-  
vo caudal q<sup>l</sup> su perfeccion. Pero si el modo de esta  
manera en saliendo de la oración desá de poner en  
obra el deseo bueno q<sup>l</sup> allí se le dio, malogra la mo-  
cion, y es como el Cierro pereroso, q<sup>l</sup> emterró el talento  
y se enturo mano sobre mano. El

El otro modo de obrar Dios en las almas es más raro, y eficaz, y pertenece à los auxilios particulares, disponiendo la materia, y juntamente introduciendo la forma, de suerte q̄. de la luego en el morido, algun aumento de perfeccion. De este modo de obrar Dios en las almas à lo sobrenatural hai muchos grados en la contemplativo q̄. Dios quiere aminorar mucho, y uno de los primeros es este de tan copiosa elevacion de la parte sensible, y así de la luego gran memoria en el alma, tanto en la moderacion de pasiones, que residen en el afecto interior, como en la parte espiri- por dos caminos. El primero quanto à las imperfecciones q̄. del desorden de la parte inferior resultaban en la superior porque como dice Santo Thom. de Verit. q. 26. a. 3. ad 12. en habiendo alguna mudanza de memoria en la parte sensible al mismo instante resulta alguna perfeccion en la intelectiva q̄. à los habitos adquiridos. El segundo: como esta influencia se recibe primero en la parte superior como sujeto inmediato de la gracia, aumenta tambien los habitos de las virtudes infusas, y así, en ambas partes queda mejorada.

Esta memoria venia Santa Teresa despues de recibir la abundancia de la influencia, y tratanda de esta oracion de quietud dice: es oracion esta de grande Bien, y merced q̄. el señor da: aqui

hace crecer las virtudes mucho más sin comparacion, q̄. en la oracion de recogimiento. porque ya está subiendo el alma de su miseria, y se le da un poco de noticia de los gustos de la gloria: esto es lo que la hace más crecer, y tambien llegar más cerca de la verdadera virtud, donde todas las virtudes tienen que es Dios, porque comienza su Magestad à comunicarse à esta alma, y quiere que crezca ella como se le comunica. comienza luego en llegando aquí à perder la codicia de lo de acá, y pocas gracias, porque se claro que un momento de aquel gusto, no se puede hacer acá, ni hay riquezas, ni señorios, ni honrras, ni deleites q̄. baten en abrir y cerrar de ojos de este contentamiento, porque es verdadero, y contento que se ve q̄. no contenta: porque lo que se acá por maravillas me parece entendimos lo donde está este contento, porque nunca falta en sí, no. Acá todo es sin aquel tiempo: El no, viene despues por ver q̄. se acabó, y q̄. no se puede tornar à cobrar, ni cabe como. Porque si se hace pedaxos à penitencias y todas las demas cosas, si el señor no le quiere dar, aprovecha poco.

En otro lugar tratando de la misma oracion. cap. 14. añade: Esta oracion es una sencilla.

„ q̄ comienza el señor à encender en el alma  
 „ de verdadero amor suyo, y quiere que el alma  
 „ vaya entendiendo que cosa es este amor con  
 „ regalo: puesta por Dios, por pequeñas q̄ es  
 „ hace mucho ruido, y como la matan por su  
 „ culpa; esta es la que comienza à encender  
 „ el gran fuego q̄ hecha llamada de sí,  
 „ como dize en su lugar, del grandísimo amor  
 „ de Dios que hace su magestad tengon las alm.  
 „ perfectas. Es esta centella una señal, o prin-  
 „ cipio q̄ da Dios à esta alma se q̄ la escose ya  
 „ para cosas grandes, si ella se apareja para  
 „ recibirlo es gran don, mucho más se lo q̄  
 „ yo podré decir. Esta centellita hace encender  
 „ el gran fuego de amor de Dios, y q̄ es co-  
 „ municacion del Don de Sabiduria, y como  
 „ es una semejanza participada de Dios seḡn  
 „ Santo Thom. 2. 2. q. 1. ad. 1. ra desmudando  
 „ al alma particularmente se las raíces  
 „ del amor propio para arraigar en ella el  
 „ de Dios, y por ellas se curan nuestras dolen-  
 „ cias.

San Dionisio significó esto en pocas pa-  
 labras, diciendo: el recibo de la Sabiduria  
 en el alma es purgacion, iluminacion, y perfec-  
 cion, y quanto más copioso fuere el recibo,

tanto más eficazmente se obrarán en el alma  
 estos efectos. Así dice S. Lorenzo Justiniano,  
 que esta iluminacion de la Divina Sabiduria  
 se reforma la hermoçura del alma, y se  
 conforma con la Sabiduria misma para  
 minar la hermoçura interior. Y tanto más  
 perfectamte se reforma la imaginacion de  
 Dios q̄ está en el alma en esta luz de la Di-  
 vina Sabiduria, quanto con mayor abund.  
 se le comunica, quando halla más dispuesto  
 el alma q̄ recibirlo, y la disposicion para  
 este recibo en abundancia es por el camino  
 ordinario, y por privilegio que el alma es  
 proporcione con esta divina influencia. Ella  
 es una sencilla emanacion de la claridad de  
 Dios q̄ también el alma se ponga sencilla en  
 luz de Dios q̄ es la de fe, sobre las demás  
 luces, y conocimientos.

De aquí se infiere, q̄ para q̄ no llegue la  
 contemplacion à gustar el sabor de Dios, y de sus  
 divinas perfecciones, y participar los efectos  
 de esta influencia del Don de Sabiduria, no con-  
 grande los aumentos de perfeccion q̄ introdu-  
 ce en el alma, aunque más largo tiempo ella gas-  
 te en el ejercicio devoto de sus propias luces

Pero en quanto à guiar en el divino efecto, como  
 à dexar el pelo malo de la cobardía y floxedad,  
 con q<sup>o</sup> andaba antes en el camino del Señor,  
 y en el ejercicio de las virtudes, y venirse del  
 aliento esforzado contra las dificultades de la  
 vida espiritual. Y S. Dionisio añade que las  
 comunicaciones divinas se comparan al q<sup>o</sup>  
 à la leche, à la miel, y al vino, q<sup>o</sup> la semejanza  
 q<sup>o</sup> tienen sus efectos espirituales con lo  
 material se entien con: es à saber de vir-  
 tud generativa, como en el agua, aumentati-  
 va como en la leche, confortativa como en el vino,  
 purificativa, y conservativa como en la miel.  
 Y con este efecto va llevando al alma por el  
 camino espiritual desde la niñez, hasta la  
 edad perfecta; lo q<sup>o</sup> se comunican, à lo q<sup>o</sup>  
 convenientemente se allegan à recibir la di-  
 vina influencia.

Esta conveniencia es la proporción del alma  
 con la influencia, y en este recogimiento  
 privilegiado, conviene q<sup>o</sup> se ningun modo ha-  
 ga asiento en la parte sensible con ningun  
 acto cuyo por excelente q<sup>o</sup> sea, sino que con-  
 vista sencilla se ponga en atención de la  
 Suma Bondad, porque las potencias sensi-

bles, y materiales no tienen operación acerca  
 del Sumo Bien, y último fin segun Santo Tho-  
 más, 1. 2. q. 1. a. 1. ad 3. ni pueden ejercitar acto  
 de caridad, y así la atención, è intencion del ani-  
 mo hà de salir de la esfera sensible à la espiri-  
 tual donde està la fuente original de la influencia  
 divina, y ejercitándose la caridad en su pro-  
 prio objeto q<sup>o</sup> es la voluntad, se aumenta  
 su habito, y con los demás de las virtudes  
 infusas. Y si se contentase con solo aplicar  
 la intencion à gozar esta suavidad, havria po-  
 ca diferencia de ella à otro qualquier gusto,  
 indiferente q<sup>o</sup> el natural quisiere disfrutar.

### Capit. 9.

De otro recogimiento muy durable del  
 apetito sensible, entre los ejercicios  
 de la vida activa, y como se hà de  
 ordenar q<sup>o</sup> que sea meritorio.

Este modo de oracion de quietud, toca tam-  
 bn en recogimiento infuso, quieto, y muy durable,  
 de que habla Santa Teresa en el cap. 31. del  
 Camin. de Perfecc: "Algunas veces en esta ora-  
 cion de quietud hace nro. Sr. otra merced, bi-  
 en dificultosa de entender, sino hai gran  
 experiencia, mas si hai alguna luego, la

276.  
emendareis los q. la tuvierdes, y daros ha mu-  
cha consolacion cabex la que es. Serio que  
muchas veces hace Dios esta consolacion junto  
con otra, quando es grande, y por mucho tpo.  
esta quietud. Parece a mi, que si la voluntad  
no estuviese asida a algo, no podria durar tanto  
en aquella paz, porque acaice andax m dia,  
e dñ, que nos vemos en esta satisfacion, y no nos  
emendemos (digo los q. la tienen) y verdaderamente  
ven q. no estan enteros en lo que hacen,  
vino que les falta lo mejor q. es la voluntad,  
q. a mi parece esta unida con Dios, y desas  
las otras Potencias libres para q. emendarse  
en cosas de su servicio: y para esto tienen entonces  
mucha mas habilidad: pero para tratar  
cosas del Mundo, estan torpes, y como emboba-  
do: a veces es gran merced esta, a quien el Sñ.  
la hace, porque vida activa y contemplativa  
estan juntas, y de todo se sirve entonces el Señor:  
porque la voluntad esta en su obra, sin  
saber como obra; y en su contemplacion las  
otras dos Potencias sirven en lo q. Martha,  
asi que ella, y Maria andan juntas. Yo no  
ve de persona que la ponía aqui el Señor mu-  
chas veces, y no se sabia entender, y preguntó

277  
lo a un contemplativo, y dixo: q. era muy posible  
y que a él le acaice asi: que pienso q. que es el  
alma esta tan satisfecha en esta oracion de quietud,  
q. lo más continuo debe estar unida la potencia  
de la voluntad, con el que solo puede satisfacerla.  
De este recogimiento interior entre los ejercicios  
de las obras exteriores por largo tiempo trata  
varios Autores Marp. L. 2. p. 3. cap. 4. Suarez  
Tom. 2. L. 2. rel. y de tal suerte se engolfa el  
entendimiento en las cosas exteriores, que no  
atiende al objeto interior de la oracion de donde  
procede este quieto sentimiento del efecto: para  
lo qual se ha de saber q. hai tres modos de ele-  
vacion de efecto en q. andan juntas Martha,  
y Maria en tres estados contemplativos. El  
primero empezando q. lo más perfecto, es de  
los que estan en union transformada en Dios,  
en quienes por particular privilegio asiote  
Dios a la parte superior del alma, y la inferior  
se ocupa en cosas exteriores, ejercitándose am-  
bas vidas al modo que Adán en el primer es-  
tado, cuya inocencia imitan estas Almas. 1. p.  
q. 4. d. a. 1. y como con tan pocas las que llegan  
a este feliz estado, es cosa muy rara la junta de  
accion y contemplacion al mismo tiempo: este  
privilegio gozó Santa Teresa (1. mor. 7. in fin.

El segundo modo de elevación continua del afecto en Dios entre ocupaciones exteriores, es un aliento, y esfuerzo alegre del Espíritu Santo, q<sup>o</sup> comunica à la voluntad de los contemplativos denotado de representaciones, y sujetos venibles, como q<sup>o</sup> disposición q<sup>o</sup> los aumentos de caridad, y suele ser más alentada, quanto el aumento de caridad ha de ser mayor. De este auxilio preparatorio de claxó Santo Thom. la repartición de los talentos del Salvador à cada uno segun su propia virtud dandoles primero la disposición de la gracia verdadera, 2. 2. q. 2. l. 1. c. 3. ad. 1. De aqui se deduce quàn gran beneficio es este aliento, porq<sup>o</sup> segun la extensión de él se dà la gracia, s. p. q. 26. a 6. y la diferencia que hai de obrar en obsequio del S<sup>o</sup> con voluntad fervorosa, ó con floxedad, y tibieza, para los aumentos de perfección.

Más aunq<sup>o</sup> este aliento, q<sup>o</sup> algunas veces comunica el Espíritu Santo à los contemplativos, es tan favorable al ejercicio de ambas vidas activa, y contemplativa, no están en él las potencias superiores, asistente siempre à Dios, como en la unión transformada, ni siente el contemplativo aquella división tan maxa villosa q<sup>o</sup> pondela altam<sup>te</sup> el V. Hugo de S. Victor l. 2. de anim. cap. 20. que siendo una misma esencia indivisible, y esencia

misma, envuere como dividida en dos operaciones una superior asistiendo à Dios como Maria, y otra inferior administrando como Martha. Y quando con las cosas tan ordenadas entre sí que la una operación es regla, y razón de la otra, no solo no se impiden, sino antes se ayudan; y así andan los favorecidos de esta manera en las obras exteriores con el aliento interior q<sup>o</sup> las obran por Dios que son moridos 2. 2. q. 1. a 4. L. como este fervor es disposición para los aumentos de caridad, ó procede de ella, siempre q<sup>o</sup> el se aumenta, se aumenta así mismo la caridad.

El tercer modo de elevación continuada del afecto en Dios, entre las obras de vida activa parece que es el que describe aquí Santa Teresa q<sup>o</sup> es un sentimiento dulce del apetito sensitivo con q<sup>o</sup> las fuerzas inferiores se recogen acia el corazón el qual puede proceder de muchos principios.

Lo primero puede proceder de la intención del acto de la voluntad, porque quando el afecto superior se mueve à Dios inmensamente, víguese en las fuerzas sensibles, como del zelo superior en los inferiores, cierta impresión quíntica segun la qual son moridos à entenderse, y obedecer à su modo al amor Divino, q<sup>o</sup> lo qual se venen, y recogen acia sus interiores que es el corazón. L.

Lo segundo puede proceder q<sup>a</sup> impresion de Angel bueno, como enseña Santo Thom. 2. 2. D. 11. q. 1. a 2. ad. 2. por estas palabras: „Todas las veces q<sup>a</sup> un Agente imprime una fuerte impresion, queda por algun tiempo aquella impresion en el Paciente, aunque este ausente el q<sup>a</sup> lo hizo, como se ve en los movimientos violentos: y así por una acción del Angel en el hombre puede recibir una buena disposición q<sup>a</sup> permanezca en él por algun tiempo, como se experimenta quando alguno tuvo una vez oración devota, q<sup>a</sup> de aquí queda muchos dias más devoto. segun lo qual, aunque el angel de nra. guarda, no está presente y presente por que alguna vez está en el cielo empíreo, queda guardado al que tiene a cargo en quanto se efecto dura despues de su acción.”

Lo tercero puede proceder una moción continua de la influencia del Don de Sabiduría, que llama S. Dionisio líquida, y difusiva q<sup>a</sup> se comunica a los nuevos contemplativos a lo sensible para esforzar su flaqueza, y de nra. vez se comunica con abundancia, y queda por mucho tiempo razonado, y recogido el apetito sensitivo q<sup>a</sup> vertir a los actos devotos de la parte superior, y de esta moción se han de entender las palabras de Sta. Teresa, quando procede de la oración de quietud: „

llama unión de la voluntad a esta unión de las fuerzas sensibles, como quando en la Escritura significan q<sup>a</sup> el agraron la voluntad.

Adviertase en estos recogimientos del fervor sensible q<sup>a</sup> enté quanto es de su parte, no basta para el aumento de caridad, sino se le llega algun acto de la parte superior q<sup>a</sup> lo haga meritorio; y así se ha de renovar de quando en quando, con levantar el espíritu a Dios, porque de otra suerte ni será oración, ni meritorio, sino acto deliberado de la voluntad, sino una contención del apetito sensitivo a un efecto quivoco, como el exim. Suarez enseña, 2. 2. l. 2. de relig. c. 12. n. 13. Y para esta elevación del espíritu a Dios con estos recogimientos infusos de la parte sensible muy raras, que con ellos se ayudada el alma con causa sobrenatural, y obra en virtud de la moción divina. De serit. q. 22. a. 2. Y como la nave q<sup>a</sup> camina con viento favorable se acerca más al Puerto en una hora q<sup>a</sup> en muchos dias se viento contrario, lo mismo acaecerá a lo q<sup>a</sup> con así ayudado, si caben negocios con el cocorro.

### Capit. 10.

De otra elevación mayor de la parte sensible que llaman embriada.